

La unidad de la primera comunidad cristiana

Francisco continuó su nuevo ciclo de catequesis sobre el libro de los Hechos de los Apóstoles. Recordó que para los católicos todo se sostiene en la Resurrección de Jesucristo. Haciendo referencia a las primeras comunidades cristianas, enfatizó que permanecieron unidos y perseverantes en la oración, en espera de recibir el Espíritu Santo.

12/06/2019

Queridos hermanos y hermanas:

Hemos comenzado un nuevo ciclo de catequesis que seguirá el «viaje» del Evangelio que narra el libro de los Hechos de los Apóstoles. Todo tiene origen en la *Resurrección de Cristo*, que es la fuente de vida nueva. Por eso los discípulos permanecen unidos y perseverantes en la oración, junto a María, la Madre de Jesús y de la nueva comunidad, en espera de recibir el Espíritu Santo.

Esa primera comunidad estaba formada por ciento veinte hermanos y hermanas, un número que contiene el doce, emblemático para Israel, por las doce tribus, y también para la Iglesia, por los doce *Apóstoles elegidos por Jesús*, que después de los acontecimientos dolorosos de la

pasión, con la traición de Judas, se redujeron a once.

Judas, que había recibido la gracia de formar parte del grupo inseparable de Jesús, perdió de vista el horizonte de la gratuidad del don recibido y dejó entrar en su corazón el virus del orgullo; y de amigo se volvió enemigo de Jesús, traicionándolo. Prefirió la muerte a la vida, un camino de oscuridad y ruina. Los otros once, en cambio, escogieron la vida y la bendición, convirtiéndose en responsables de transmitir las de generación en generación, del Pueblo de Israel a la Iglesia.

El evangelista Lucas nos dice cómo el abandono de Judas causó una herida al cuerpo comunitario. Era necesario que su misión pasara a otro. Pedro indicó el requisito indispensable: haber sido discípulo de Jesús desde el principio hasta el fin, desde el

bautismo en el Jordán hasta la Ascensión.

De los dos candidatos propuestos, el elegido fue Matías, que es asociado a los once, reconstituyendo así el colegio apostólico, signo de la comunión; y este es el primer testimonio de una comunidad viva y que sigue el estilo del Señor.

Saludos

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española venidos de España y Latinoamérica. Pidamos al Señor el don de vivir bajo la señoría de Cristo, en unidad y libertad, como testigos de su Resurrección, para manifestar al mundo el amor y la misericordia de Dios que está presente y actúa en la historia de la humanidad. Que Dios los bendiga.

© Copyright - Libreria Editrice
Vaticana

Algunos recursos relacionados con esta catequesis del Papa sobre los Hechos de los Apóstoles

- Versión digital gratuita de los Evangelios.
- La Biblia de la Universidad de Navarra se hace digital.
- Nueve preguntas para entender qué es la Iglesia.
- El fuego de los primeros cristianos (Editorial Vida cristiana).